

# Poemas



Ilustración: Lina Marcela Dávila Galeano. 2020

## Buscándote

*Dedicado a todas las víctimas que aún siguen en esa incansable  
lucha de encontrar a sus desaparecidos/as*

Creo ver tu rostro en cada persona.  
Creo escuchar tu voz llamando en el arrullo de las olas.  
Creo ver tu rostro en cada amanecer.  
Creo ver tu cara en cada atardecer.

Te busco cada noche en mis sueños,  
pero tú te has ido sin un adiós,  
sin una despedida.  
Cómo me duele no saber nada de ti.  
Solo me llega tu voz a través de mis sueños  
y yo quisiera no despertar y seguir soñando contigo  
ya que esa es la única forma de tenerte conmigo.

Te sigo buscando por este camino que no conduce a ninguna parte.  
Te busco en la impenetrable roca,  
y le pregunto si te ha escondido allí, pero ella no responde.

Le pregunto al mendigo cuando voy por la calle, pero él solo echa una  
mirada indiferente a la fotografía que llevo colgada en mí pecho.  
Le pregunto al viento y él me susurra suave al oído:  
no mujer, no lo he visto desde el día que unos hombres se lo llevaron.

Le pregunto al re-calcinante sol y él me mira con tristeza, pero tampoco  
responde.

Le pregunto a la luna y ella me responde: tuve tanto miedo, que me  
escondí detrás de la nube gris. Me escondí porque no tuve el valor de  
mirar su cara triste al presentir el triste desenlace.

Deseé correr a contarte, pero seguramente tú no me creerías,  
y tampoco encontraría las palabras adecuadas para contarte lo que pasó  
esa noche.

Le pregunto a la noche y ella me responde:  
tuve tanto miedo que oscurecí más rápidamente aquella noche.

Le pregunto a la tierra y ella me responde:  
no, no sé nada, ya olvidé si pasó por aquí, pero sé que tu no olvidarás  
nunca y seguirás buscando incansablemente y yo seré el refugio para tus  
cansados pies para cuando todo haya fenecido aquí.

**Luz Elena Salas. Mujeres Caminando por la Verdad (MCV).**



Ilustración: Lina Marcela Dávila Galeano. 2020

## Segovia

¡¡¡Treinta y cuatro años...!!! del aciago 11 de noviembre de 1988.  
Segovia se vestía de sangre, lluvia, llanto e incertidumbre.  
Forajidos hórridos se desplazaban por calles, barrios, bares y parque  
principal.  
Disparaban con sevicia sin piedad.  
Caminan ciegos con lista en manos sabuesos  
En busca de personas de la UP (Unión Patriótica).  
El exterminio comenzó quebrando la semilla como adefesio a todo aquel  
distinto a la política nacional.  
Cuarenta y tres almas inocentes murieron, era el holocausto perpetrado  
por balas asesinas.  
Castigo para un pueblo rebelde.  
Aún hoy se recuerda la masacre.

**Sergio Ángulo Vargas. Asociación de Víctimas del Noreste Antioqueño  
(Asovisna).**